

CUENTO DE LAS ABEJAS

Había una vez un grupo de abejas que vivían en un árbol grande, pero estas abejas son trabajadoras que tenían una reina. La reina ordena todos los trabajos dentro de sus casas. Cada una de las abejas tienen sus trabajos, algunas de las abejas llegan a traer agua; otras abejas quedan a barrer sus casas y preparan sus comidas; también, las demás abejas, se quedan a vigilar la puerta de su casa para que nadie entre; también la reina se queda reinando la casa, pero la mayoría de las abejas salen a trabajar cada día, bien temprano salen, todo el día andan en las plantas y hay flores que siguen buscando como alimentos para darle a la reina. Y así en la tarde se regresan a sus casas. Así les pasa todos los días. Pero llegó un día que llegaron abejas más grandes. Cuando llegaron con la reina le dijeron:

-¡Venimos a trabajar!

Preguntó la reina:

-¿Qué trabajo saben hacer?

-¡Nada!

Les preguntó:

-¿Saben traer agua?

-¡No!

-¿Saben barrer la casa?

-¡No!

-¿Saben vigilar la casa?

-¡No!

-¿Entonces qué es lo que saben?

-¡Lo que sabemos es anunciar cuándo llueve, o cuando es tiempo de sequía y gritamos muy fuerte!

Un tiempo trabajaron bien, pero, llegó un día, era tiempo de agua, ya no anunciaron. Es por eso que muchas abejas mueren en tiempo de lluvia o sequía.

El autor de este cuento reveló que esta historia tsotsil es una metáfora de su tierra (Chiapas-México): las abejas obreras representan los campesinos indígenas; la reina representa la organización social impuesta desde arriba por parte del gobierno mexicano; las grandes abejas premonitoras son la prensa, las cuales trabajan bien por un tiempo y después, de repente, no cumplen sus responsabilidades al no informar, por ejemplo, de los operativos militares en contra del pueblo.

Creado Otoño 2007